

Un mundo invisible nos espía

Lic. Gustavo A. Gini

¿Por qué, en algunas ocasiones pensamos que únicamente los seres extraterrestres nos vigilan o tienen más conocimiento que nosotros?

Consideremos sólo por un instante a través de un microscopio, cómo podríamos estar siendo curioseados y constantemente sitiados por seres que nos rodean por todas partes, infinitamente pequeños e invisibles al alcance del ojo humano, conocidos como microbios ó microorganismos. Serán formas inteligentes, porque aún cuando continuamente los combatimos con antibióticos, vacunas y otros medios, perpetuamente encuentran la salida a esos duelos; ya sea mutando a voluntad o resistiendo a través de procesos bioquímicos extremadamente complejos.

Nosotros, somos incapaces de mutar infatigablemente para evadir la agresión de la naturaleza; sin embargo, estos entes minúsculos lo hacen continuamente. En cuestión de minutos u horas ya presentan mutantes que para nosotros, los seres humanos, nos tomarían varias décadas o milenios para hacerlo; esto, debido a la rapidez de su reproducción, la cual puede ser de varios minutos u horas.

¿Qué sistema hará que los microbios perciban exactamente cuándo acometer y cómo sobrevivir en nuestro planeta? Los científicos lo entienden y describen como cambios moleculares y químicos. Sin embargo fue hasta el descubrimiento del ADN (Acido DesoxiriboNucleico) “La molécula inteligente” que los estudiosos de la ciencia entendieron que la información del cómo deben ser los seres vivos, está contenida en dicha estructura

química. También, los esfuerzos de la ciencia moderna han permitido realizar ingeniería de la molécula para cambiar esta información a voluntad.

Pero, ¿será solamente este componente químico u otro proceso bioquímico el responsable de las acciones de los seres vivos y especialmente de los microscópicos? O será, otra inteligencia superior que permite todo este embrollo. Si usted es creyente de Dios, ÉL, es la respuesta, si es un científico, dirá que es la sabia naturaleza, si es Mahometano será Mahoma, en fin, cada cual con su creencia religiosa. Pero además del gobierno divino, este mundo invisible existe y tiene propósitos insospechados en el ambiente. Tales como el salvaguardar el equilibrio biológico de la naturaleza y ser perversos aniquiladores de todo ser viviente. De tal manera, queda este tema para filosofar un buen rato y producir miles de teorías al respecto.

Los seres mas simples como los virus son entes que por si solos no pueden ejercer acción biológica alguna, pero una vez conquistada la célula de algún ser viviente, son capaces de controlar toda su actividad y cambiarla íntegramente para su beneficio, produciendo su replicación hasta llegar a consumir y finalmente matar a su progenitor. ¿Cómo es posible que un ente aparentemente inerte, de pronto se convierta en un provocador que puede dar órdenes?

Imaginémonos por un instante que en la tierra existen billones de billones de microbios y no digamos en el mar, los glaciares y el aire. Entonces, ¿cómo es posible que estos seres no estén con algún propósito perverso o bien beneficioso hacia el hombre y para el resto de los seres vivos?

Veamos dentro de lo perverso: cuando llega el suceso de la muerte, inminentemente somos devorados por nuestros propios microbios, quienes momentos antes estaban beneficiándonos a través de sus procesos metabólicos, dándonos salud y bienestar. Es así como estos bichos nos están vigilando perseverantemente para embestirnos en el momento de cualquier recaída de nuestras defensas. Por tal motivo, eternamente están al acecho invariable y en guardia, hasta que llega el momento de actuar e infringir una agresión provocando las infecciones y las enfermedades.

Como beneficio: observemos en primer lugar a una levadura, hongo unicelular que produce maravillas a partir de la cebada y las frutas,

convirtiéndolas en bebidas deliciosamente alcoholizadas que nos brindan placer y relajamiento en los momentos bacanales. Y por otro lado, a los microbios que están infatigablemente actuando como acaparadores de basura orgánica del desperdicio que se desprende de los seres vivos, para convertirse en verdaderos procesadores de basura y recicladores biológicos. Sin ellos estaríamos llenos de material descartado productor de grandes cantidades de tóxicos y sustancias perniciosas para los seres vivientes. Y así, como estos procesos se pueden mencionar otros más. Sin embargo, reflexionemos por un instante, en el acto, de convertirnos en seres microscópicos por la presencia de una energía cósmica que nos pondría a la misma altura y condición de los microbios. Entonces, en ese momento: ¿será que tendríamos bajo control a todos estos seres o seríamos sus objetos para que se aprovechen y experimenten con nosotros?

De manera que la incógnita es: ¿somos los sometidos o los opresores de este juego ecológico?, ¿quién vigila a quién?, ¿quién es el vencedor? Y ¿quién es el mas inteligente? ¿serán ellos o nosotros?



Lic. Gustavo A. Gini
gustavo_gini@hotmail.com
Catedrático de Microbiología,
Departamento de Bioquímica y
Microbiología
Facultad de Ciencias y
Humanidades de la Universidad
del Valle de Guatemala

Bibliografía

1. Alcamo, I.E. *Microbes and Society* Johns and Bartlett Pubs. 2003.
2. Madigan, M.T., Martinko, J.M. & J. Parker. Brock, *Biología de los Microorganismos*. 8ava. Edición Revisada. Prentice Hall. 1999.
3. Pommerville, J.C. *Alcamo's Fundamentals of Microbiology*. 7th. Ed. Johns and Bartlett Pubs. 2004.